

Informe de Coyuntura Nº 27

MERCADOS LABORALES EN ARGENTINA. Destrucción del empleo en el primer trimestre de 2024

Informe elaborado por **Martín Moreno y Danila Borro** (Área de Estudios de Coyuntura del CEC-Sociales). Julio 2024.

Este informe presenta la situación del mercado laboral de los ámbitos en los cuales el INDEC realiza la Encuesta Permanente de Hogares (EPH), centrándose en la comparación del actual momento (1er. trimestre/24, enero-marzo) con la de igual período del año anterior. Sin embargo, resulta de interés ampliar temporalmente la mirada, extendiendo el análisis al período que corre entre 2015 y el presente, considerando particularmente las situaciones que se registraban al momento del final de una gestión de gobierno y el comienzo de la siguiente, ya que ellas pueden implicar, o implican, cambios de orientaciones sobre las políticas llevadas a cabo y que inciden en esta temática.¹

Comienza el análisis con las llamadas “tasas básicas”, la de actividad, de empleo, de desocupación y de subocupación. Sigue la mirada introduciendo una referencia a la duración de la situación de desocupación. Luego se considera la diferente situación que las mujeres y los hombres presentan en relación con las tasas básicas.

Como último aspecto se aborda el de la calidad del empleo (registración del mismo) y el informe finaliza

con unas conclusiones y comentarios acerca de lo presentado.

Tasas básicas: actividad, empleo, desocupación y subocupación

- La **tasa de actividad**² entre las personas de 14 años o más muestra un descenso en el último trimestre de los analizados (1°/2024) respecto del nivel de actividad que se registrara un año antes (61,1%) y algo más acentuado en relación a la última medición del año 2023, cuando esta tasa alcanzó al 61,4%, valor que -por otra parte- se constituye como el más alto de los presentados en el gráfico. Lo que no puede dejar de señalarse es que en este primer trimestre (2024) se quiebra la tendencia creciente verificada desde la recuperación de la post pandemia COVID-19, con excepción hecha del ligero descenso ocurrido en el 1er. trimestre/ 2022. Asimismo cabe señalar que el nivel de actividad del 4to. trimestre/ 2023, es también el más elevado respecto de todos los previamente registrados desde 2015.

- La **tasa de empleo** sigue en líneas generales el mismo comportamiento que la de actividad, aunque algunas discrepancias entre ellas derivan en alzas y bajas en los niveles de desocupación, como se verá más adelante.

En el último año se observa una mayor caída de la tasa de empleo comparada con la también descendente tasa de actividad; el descenso en relación al 1er. trimestre 2023 fue de 1,1 punto porcentual (p.p. en adelante) pero esa caída fue más acentuada

¹ Una advertencia refiere a la inclusión del 2do. trimestre/2016 como inicio del período gubernamental de Cambiemos, debido a que el INDEC decidió suspender la publicación de la información anterior (4°trimestre/2015 y 1°trimestre/2016) proveniente de la EPH y por ello se realiza la comparación con igual trimestre (2do. del año anterior/2015) como muestra de la situación del ciclo gubernamental anterior al cambio de gestión.

² Indica la relación entre la población que desempeña una ocupación o busca activamente desempeñarla y el total de

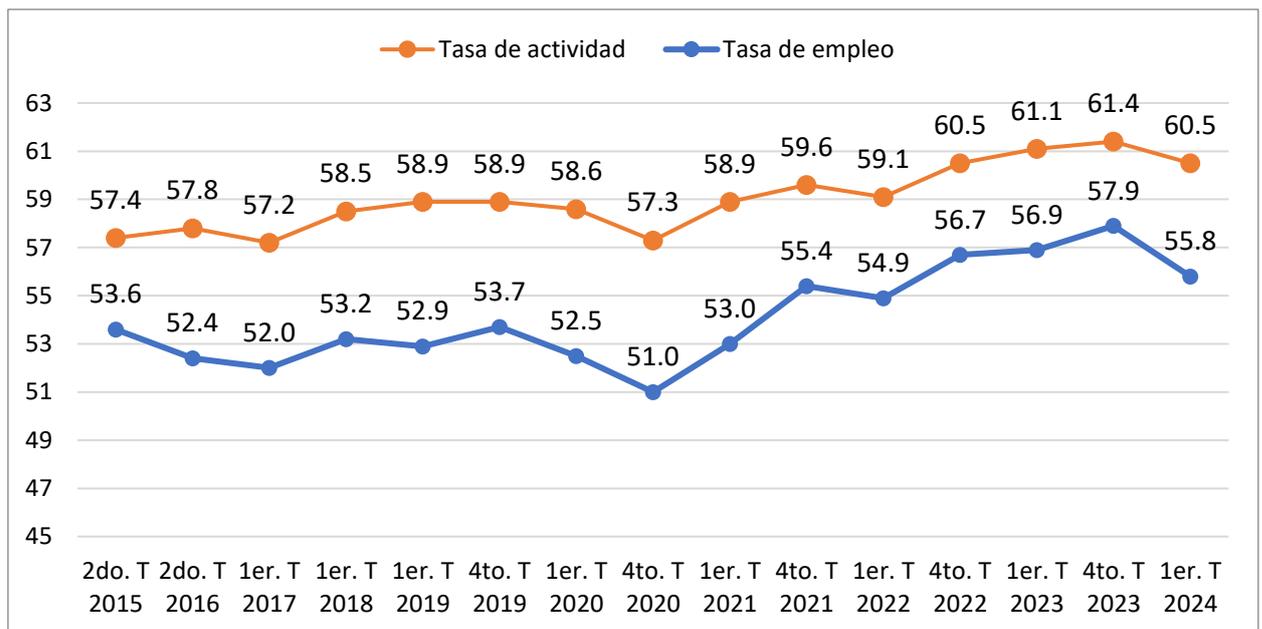
población y **la de empleo** establece la relación entre quienes tienen una ocupación y también sobre el total de la población. La **tasa de desocupación** refiere a quienes buscaban activamente una ocupación sin haberla encontrado y **la de subocupación** alude a quienes, teniendo una ocupación, trabajan menos de 35 horas semanales y desean trabajar más horas; en estos dos casos en relación con la población económicamente activa. Las cuatro tasas refieren a la población que cuenta con 14 años o más.

al compararla con la tasa del 4to. trimestre/2023 (2,1 p.p.). La tasa de empleo de este trimestre -igual que lo mencionado para el nivel de actividad- resulta la más alta de las consideradas desde 2015.

- Expandido al total poblacional, esto implica que en el 1er. trimestre/2024 hay 138 mil personas menos en el mercado de trabajo (ocupados más

desocupados), pero la cantidad ocupados es de 404 mil menos, lo cual explica la caída de la tasa de empleo y, por otra parte, la diferencia entre una y otra resulta en un aumento en la cantidad de desocupados que, tal como se verá más adelante, lo denota la tasa respectiva.

GRÁFICO 1. Tasas de actividad y de empleo. Población mayor de 14 años del total de aglomerados urbanos de Argentina, 2015-2024.



Elaboración propia en base a datos de la Encuesta Permanente de Hogares (EPH). INDEC, Dirección de Encuesta Permanente de Hogares.

- La **tasa de desocupación** muestra un aumento ya que alcanza, en el 1er. trimestre/2024 a 7,7% frente al 6,9% de igual trimestre de 2023; aquel nivel de desocupación parece mostrar el quiebre de una tendencia que en los últimos años era claramente descendente ya que pasa de 10,2% en el 1er. trimestre/2021 al 5,7% en el final del año 2023 cuando, como puede observarse, se había registrado el nivel más bajo de todos los aquí analizados.

Una mirada más atenta del largo plazo permite ver que sobre el final del año 2021, la desocupación vuelve a niveles no sólo inferiores al momento en que estaban muy presentes los efectos económicos y laborales que trajo consigo la pandemia del COVID-19, sino también a los que se observarían ya desde

el inicio del ciclo económico del gobierno de Cambiemos, cuando la tasa de desocupación osciló entre un mínimo y un máximo de 8,7% y 10,6%, respectivamente.

Un aspecto interesante a señalar lo constituye el comportamiento de esta tasa que, después de alcanzar su mayor valor (13,1% en el 2do. trimestre/2020, no se muestra en el gráfico), registra sostenidos descensos posteriores que llevan su nivel ya en el 4to. trimestre/ 2021 al 7,0%, guarismo claramente inferior al registrado en igual trimestre de 2019 (8,9%) y que marca el inicio de un ciclo de claro descenso de la desocupación, el cual pareciera quebrarse -como ya se mencionara- en el 1er. trimestre de 2024.

- **La tasa de subocupación** (10,2%) presenta un ligero incremento respecto de la de igual trimestre del año anterior (9,4%) y una aún más ligera reducción en relación a la del 4to. trimestre/2023 (10,5%).

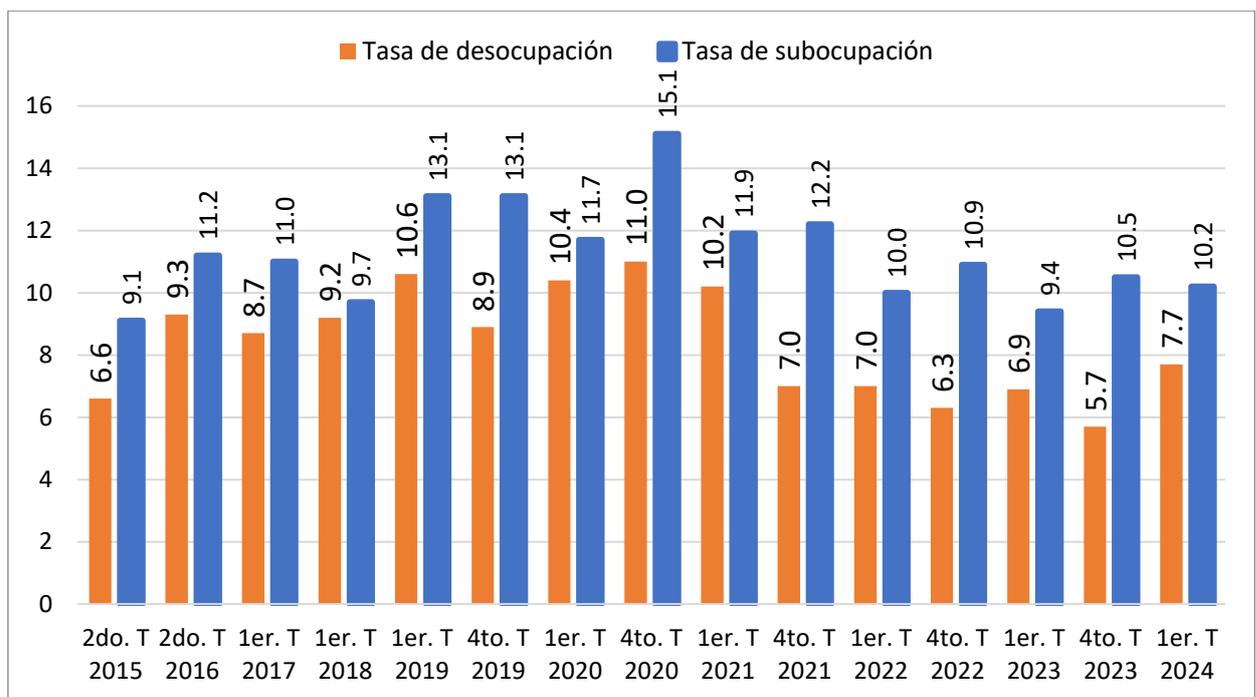
Interesa destacar que en todas las mediciones la subocupación es más alta que la desocupación, pero también que después del 2015, los niveles siempre fueron de dos dígitos con excepción de los primeros trimestres de 2018 y 2023 aunque cercanos al 10%.

No puede dejar de señalarse que en el año 2019 se registran, en dos mediciones, tasas elevadas (13,1%) no tan alejadas de la registrada en el “pico” de la serie presentada (4to.trimestre/2020), todavía

afectada por las consecuencias económicas y laborales de la Pandemia del COVID-19 .

- En valores absolutos y expandidos al total de la población, implica que hay 1,1 millón de desocupados y 1,4 millón de subocupados; es decir que 2,5 millones de personas no logran satisfacer -en forma relativa o absoluta- su demanda de trabajo, sin considerar entre ellos a los ocupados que demandan otra ocupación. Es claro que esta cantidad de personas en situación deficitaria al respecto, debe ser objeto de pronta atención de las políticas públicas. En particular por la evolución que estos indicadores han tenido, como se verá en el último apartado de este informe, en la primera parte del segundo trimestre de 2024.

GRÁFICO 2. Tasas de desocupación y de subocupación. Población mayor de 14 años del total de aglomerados urbanos de Argentina, 2015-2024



Elaboración propia en base a datos de la Encuesta Permanente de Hogares (EPH). INDEC, Dirección de Encuesta Permanente de Hogares.

Duración del desempleo

- Entre los primeros trimestres de 2023 y 2024, pueden observarse dos cambios en la composición de la duración del desempleo. El primero es el de la proporción de los desocupados que buscan desde hace más de 1 año -desempleo de larga duración-

que disminuyó 4,3 p.p.; el otro cambio importante es el aumento ocurrido entre los que buscan desde hace más de 3 y hasta 6 meses, que pasaron de representar un 9,8% a un 14,8%. Esto supone una demanda de ocupación que se inicia de manera más reciente.

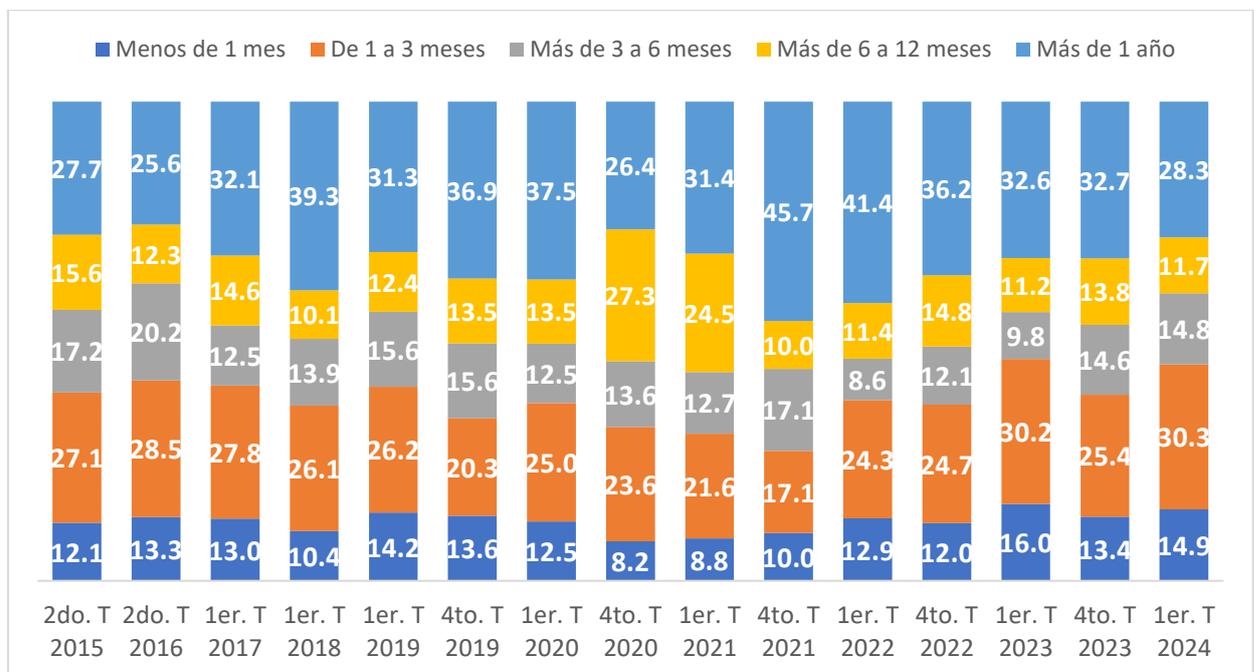
Comparando con el trimestre inmediato anterior (4° de 2023), se observa un aumento también importante (de 6,4 p.p.) del desempleo “reciente” concentrándose fundamentalmente (4,9 p.p.) entre quienes buscan una ocupación en el lapso que media entre 1 y 3 meses. Este dato reafirma que el 1er. trimestre/2024 fue claramente desfavorable para los trabajadores, entre quienes se cuentan los que comenzaron la búsqueda activa de una ocupación, probablemente por haberla perdido en ese lapso. •

Una mirada de más largo plazo permite señalar los siguientes cambios: a) en cuanto al desempleo de larga duración, se observan aumentos significativos en el trienio 2016-18: en el 1er. trimestre/2018 en relación a igual período de 2017 y en este último respecto del 2do. trimestre/2016 (7,2 y 7,5 p.p. respectivamente); b) luego del descenso del 1er. trimestre/2019 se constatan aumentos importantes en el 4to./2019 y 1ro./2020; c) el último trimestre de 2020 permite ver, seguramente por los efectos de la pandemia COVID-19, un notable descenso de la desocupación de más de un año de duración, que altera, obviamente, la incidencia de las otras duraciones; d) siguen dos trimestres (año 2021) en

los que hay importantes incrementos que llevan a fin de ese año a la proporción más elevada 45,7% de todo el período analizado y donde las consecuencias de la pandemia COVID-19 seguían influyendo. Debe notarse que este tipo de desocupación inicia en ese momento una tendencia descendente que se prolonga hasta el último de los trimestres que aquí se consideran.

Así, no sólo se verifica un aumento del conjunto de desocupados sino que éste adquiere una composición diferente en cuanto a su duración; cuando se compara la composición del trimestre más reciente (1°/2024) frente al inmediato anterior (4°/2023) puede verse que aumenta del 38,8% al 45,2% la proporción de los desocupados “recientes” (hasta 3 meses) y en contraposición disminuye (de 46,5% a 40,0%) quienes buscan una ocupación desde hace más de 6 meses. Si se lo contrasta con la de un año atrás (1°/2023), puede verse que no hay diferencias tan notorias, salvo en la desocupación de duración intermedia (más de 3 a 6 meses) y la de más de 1 año.

GRÁFICO 3. Tiempo de duración del desempleo. Población mayor de 14 años del total de aglomerados urbanos de Argentina, 2015-2024



Elaboración propia en base a datos de la Encuesta Permanente de Hogares (EPH. INDEC, Dirección de Encuesta Permanente de Hogares.

Tasas básicas por sexo

- En la caída de la **tasa de actividad** que se señalara al inicio de este informe verificada entre los primeros trimestres de 2024 y 2023 pueden observarse comportamientos diferentes según se trate de mujeres o de varones (ver gráficos N°4 y N°5). En tanto ellas han mantenido su nivel de participación económica, son los varones quienes han contribuido a dicho descenso (1,5 p.p.). Estas variaciones que, como también se dijera, son algo más acentuadas si la comparación es realizada respecto del último trimestre del año 2023, no muestra prácticamente cambios en el caso de las mujeres, su descenso de 0,3 p.p. -no es estadísticamente representativo-, pero en el caso de ellos el mismo es de 1,7 p.p. ligeramente superior en relación al nivel general de actividad.

En el largo plazo las mujeres muestran una tendencia a participar más intensamente en la actividad económica; así, mientras al inicio del período considerado 46 de cada 100 de ellas eran económicamente activas, sobre el final del mismo son 52 de cada 100. En el caso de los varones, si bien presentan algunos altibajos de no gran importancia, al inicio del período bajo análisis eran 70 de cada 100 los que se insertaban en la actividad económica, sobre el final del mismo presentan prácticamente la misma proporción, aún si se considera la caída mencionada con anterioridad.

- En cuanto a la **tasa de empleo** que para el conjunto (mujeres y varones) sigue en líneas generales -como también se viera- la misma pauta de comportamiento que la tasa de actividad, puede

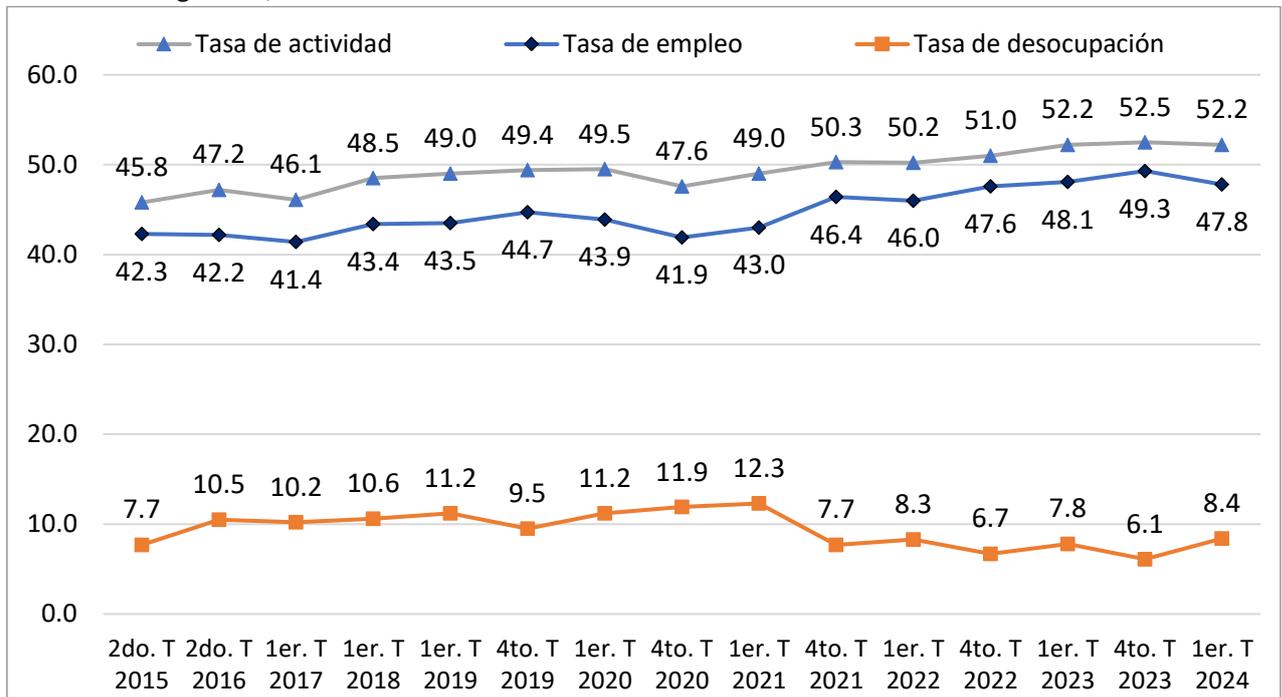
señalarse alguna diferenciación entre las mujeres y sus pares masculinos. En el primer caso se verifica una caída en esta tasa que resulta de 0,3 p.p. (respecto del 4° trimestre/2023) pero que en la comparación interanual (1ros. trimestres/2024-23) resulta en un descenso más intenso, de 1,5 p.p. En el caso de los varones, la tasa de empleo muestra caídas de 2,0 y 2,8 p.p. cuando la comparación refiere, respectivamente, al mismo trimestre del 2023 (el 1º) y al 4to. de ese mismo año.

- La **tasa de desocupación** es el resultado del diferente comportamiento de la tasa de actividad y de empleo que, por lo presentado, no puede sino derivar, en el caso de las mujeres, en un aumento de la desocupación que alcanza a 8,4% (1er. trimestre/2024), lo que implica un alza de 2,3 p.p. respecto de la medición anterior (4to. trimestre/2023) que resulta la más baja de las aquí presentadas; por otra parte este 8,4% resulta el valor más elevado desde el 4to. trimestre/2021.

En el caso de los varones, como ocurriera con sus pares femeninas, los aumentos de la tasa de actividad combinados con los descensos del nivel de empleo no pueden llevar sino a consecuentes incrementos en los niveles de desocupación. De los valores registrados se observa que si bien respecto al 1er. trimestre/2023 el alza fue de 0,9 p.p., en relación al último de los trimestres de 2023, el alza fue importante, de 1,6 p.p.

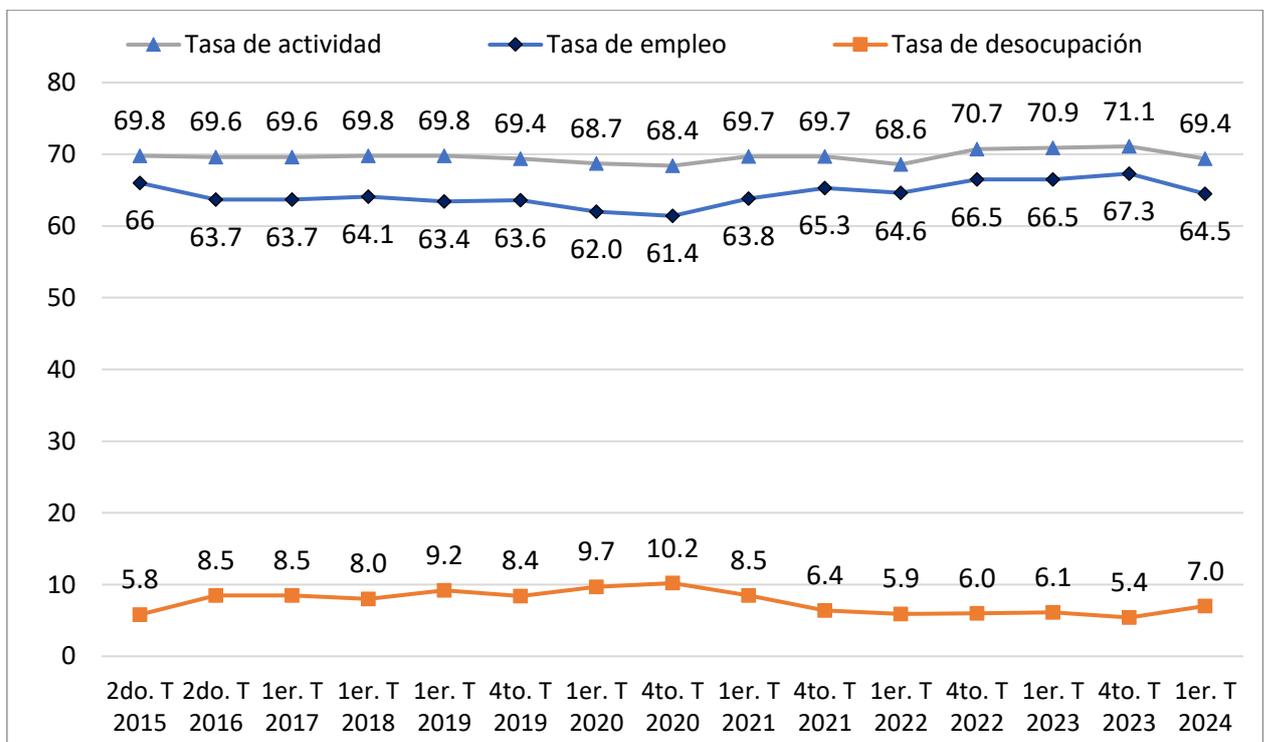
También debe señalarse que son las mujeres las que siempre presentan tasas de desocupación más elevadas que ellos .

GRÁFICO 4. Tasas de actividad, empleo y desempleo. Mujeres de 14 años y más del total de aglomerados urbanos de Argentina, 2015-2024



Elaboración propia en base a datos de la Encuesta Permanente de Hogares (EPH. INDEC, Dirección de Encuesta Permanente de Hogares).

GRÁFICO 5. Tasas de actividad, empleo y desempleo. Varones de 14 años y más del total de aglomerados urbanos de Argentina, 2015-2024



Elaboración propia en base a datos de la Encuesta Permanente de Hogares (EPH. INDEC, Dirección de Encuesta Permanente de Hogares).

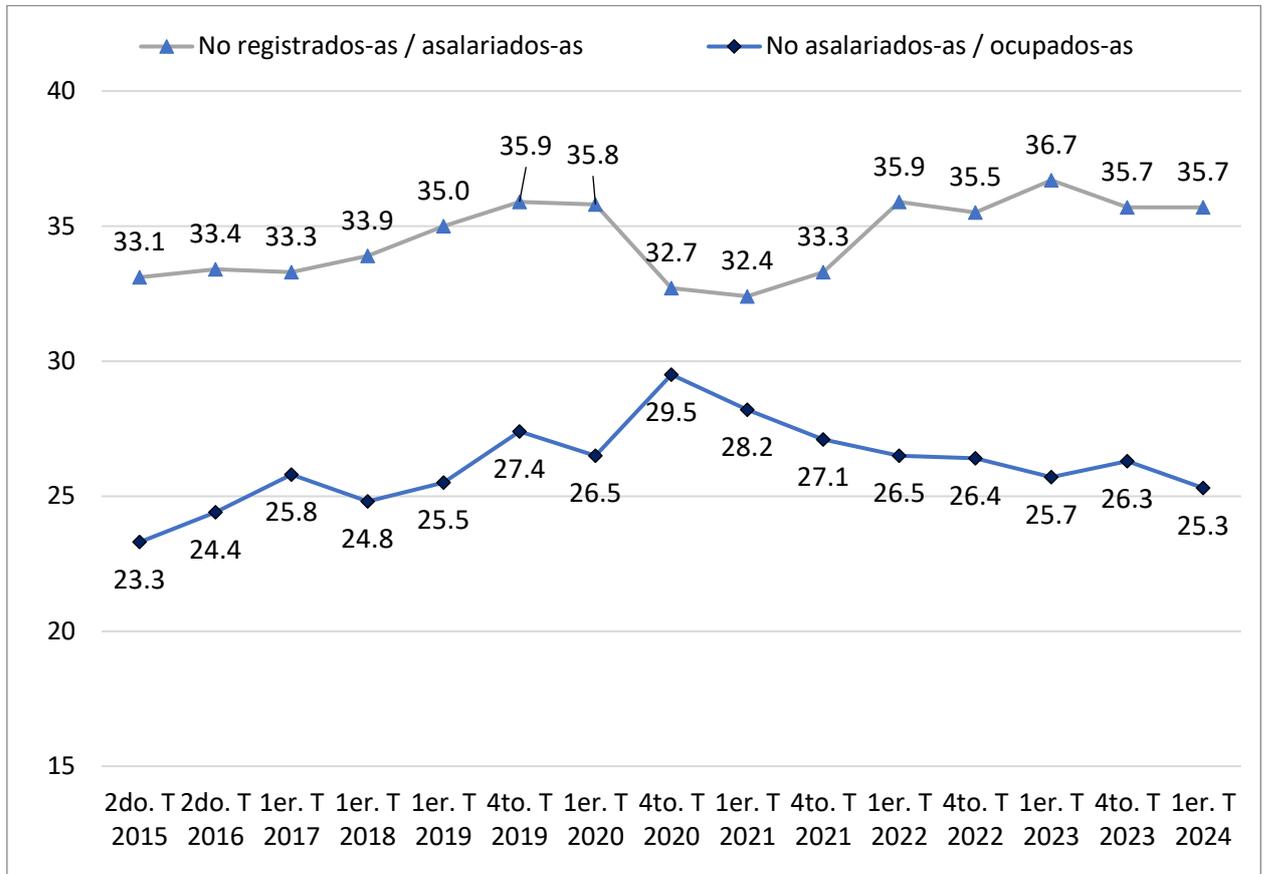
La calidad del empleo

- Para tener una aproximación algo más precisa de la situación laboral, una referencia insoslayable es conocer uno de los aspectos más habitualmente utilizados como es indagar sobre la calidad del empleo. Para ello el indicador al que se apela es indagar en la proporción de trabajadores asalariados “no registrados” con relación al total de asalariados. Esta no registración refiere a no estar inscriptos ni hacer aportes a los organismos de la seguridad social, la que permite acceder a los derechos que su registro otorga (jubilación, licencias, vacaciones pagas, aguinaldo y obra social). Por lo recién dicho en rigor este indicador hace alusión a la desprotección o a la “no calidad” de la ocupación desempeñada.
 - Una primera situación que puede observarse es que el nivel de **no registro** se ha estabilizado (35,7%) en los dos últimos de los trimestres considerados luego del incremento ocurrido en el 1er. trimestre/2023 cuando ascendió al 36,7%.
 - Una mirada de más largo plazo permite distinguir cuatro momentos en la evolución de este indicador. Inicia la serie mostrando a un tercio (33,1%) de los asalariados en situación de no registro; luego, a partir del 1er. trimestre/2018 y, más claramente, en el primero del año siguiente puede señalarse como el inicio de un segundo ciclo o momento, de ascenso, que alcanza un máximo de 35,9% de asalariados no registrados (4° trimestre /2019). Ya en el 4to. trimestre/2020 se observa un importante descenso del nivel de no registro; allí la proporción de asalariados no registrados se reduce en 3,1 puntos porcentuales, alcanzando al 32,7%; en el 1er. trimestre/2021 se registra un valor ligeramente menor que resulta el más bajo (32,4%) de los consignados en la serie.
- Es plausible suponer que, por efecto de la pandemia, el mencionado descenso haya ocurrido por mayor pérdida de trabajo de los asalariados no

registrados en tanto que lo mantenían quienes contaban con protección laboral, aumentando así su incidencia en el conjunto de los asalariados. Deben recordarse algunas medidas dispuestas por el gobierno, en particular la doble indemnización por despido, que sin dudas resultaba un “freno” a despedir a los asalariados registrados pero no así a los no registrados.

- El 1er. trimestre/2022 muestra un nivel de empleo no registrado (35,9%) que lo retrotrae a igual nivel del último trimestre del año 2019. Es el nivel del mencionado primer trimestre el que marca el inicio del cuarto ciclo (y último) con proporciones de no registro que, con algunas oscilaciones, resultan siempre por encima del 35%.
- Al centrarse en el conjunto de ocupados (y no solamente asalariados) otro indicador que se utiliza habitualmente para conocer la calidad del empleo es el de la proporción de **no asalariados en el total de ocupados**. Puede verse que se registra un descenso (1 p.p.) en el 1er. trimestre/2024 respecto del trimestre anterior (4° de 2023) en el cual, a su vez, se había constatado un ligero incremento (de 0,6 p.p.) en relación al 1° de 2023.
- Mirando en una perspectiva de más largo plazo (desde 2015), se observa ya en el 2do. trimestre/2016 una tendencia creciente que llega a su valor más alto en el 4to. trimestre/2019, sin considerar el especial momento de la pandemia COVID-19, cuando esta proporción llega al 29,5%. Esta aparente paradoja o contradicción con lo ocurrido en el conjunto de asalariados para ese momento y -como probable respuesta a la caída del asalariamiento no registrado- las modalidades no asalariadas de ocupación, resulten un “refugio” para la obtención de algún ingreso. Ya en el primer trimestre/2021, comienza a revertirse esa tendencia y, “en espejo invertido”, respecto de los asalariados no registrados, y se inicia allí un descenso que se extiende hasta el final del período.

GRÁFICO 6. Proporción de empleos no registrados sobre total de asalariados-as y proporción de no asalariados-as sobre total de ocupados-as. Población mayor de 14 años del total de aglomerados urbanos de Argentina, 2015-2024



Elaboración propia en base a datos de la Encuesta Permanente de Hogares (EPH. INDEC, Dirección de Encuesta Permanente de Hogares

Conclusiones

- ✓ Al primer trimestre de 2024, las tasas de participación económica y de empleo han seguido -en el período considerado y según los valores que se observan- recorridos similares, aun cuando su comportamiento presente algunas diferencias entre ellas, lo cual deriva en alzas y bajas en los niveles de desocupación.
- ✓ Sin embargo mujeres y varones presentan comportamientos diferentes: ellas han mantenido el nivel de participación económica en tanto que ellos lo han disminuido. En lo que respecta al nivel de empleo, las mujeres lo han bajado; por su parte los varones también lo disminuyeron, pero de manera algo más intensa que sus pares femeninas. No obstante el 1er. trimestre del año 2024 muestra comportamientos disímiles, con

mayor caída de la tasa de empleo respecto de la de actividad, lo cual ha redundado en un aumento de cierta importancia de la tasa de desocupación:

2,1 p.p., lo cual en términos relativos implica un incremento del 35%.

- ✓ Como resultado de los respectivos descensos en ambas tasas (actividad y empleo) antes descriptos, se verifica un aumento en las tasas de desocupación de mujeres y varones, aunque de intensidades disímiles: el de ellas fue más profundo que entre ellos si se comparan los incrementos del último trimestre en relación al inmediato anterior: respectivamente: de 2,3 y de 1,6 p.p.; si la comparación es interanual las diferencias en los incrementos se invierten pero son de menor cuantía (0,9 p.p. y 0,6 p.p.).

- ✓ Son las mujeres quienes siempre han presentado niveles de desocupación más elevados que los hombres.
- ✓ Además de lo recién consignado (aumento de la desocupación) hay un cambio en su composición respecto de su duración. En una comparación interanual no hay diferencias de notoriedad, salvo en la desocupación de duración intermedia (más de 3 a 6 meses) y la de más de 1 año, que aumenta y disminuye, respectivamente.
- ✓ Sí hay un cambio más notorio en el primer trimestre de 2024 respecto de su inmediato anterior que se refleja en un aumento de la desocupación “reciente”, la de no más de 3 meses.
- ✓ En cuanto a la calidad del empleo y referido a los asalariados, el no registro permite distinguir tres etapas. Una primera que desde el 2do. trimestre/2016 y hasta el 4to. del año 2019 muestra un aumento del empleo no registrado. Una segunda -corta- de claro descenso del no registro, quizás incidido por la caída de la participación asalariada en

el empleo total y la tercera etapa que se inicia hacia fin del año 2021, es una de marcada tendencia al incremento del asalariamiento no registrado, aun cuando los últimos seis meses, muestran una estabilización en más de un tercio.

- ✓ Considerando el conjunto de ocupados, quizás acompañando el comportamiento de los no registrados, hay hasta el 4to. trimestre/2019 una tendencia al aumento de las formas no asalariadas de desempeño de una ocupación. Es de señalar que en el 4to. trimestre/2020 se alcanza la mayor incidencia de los no asalariados (29,5%) y desde ese momento la tendencia -que se extiende hasta el final del período considerado- es a la disminución de su incidencia. Por otra parte, ya desde el 1er. trimestre/2020 se observa un comportamiento “inverso” respecto de los asalariados no registrados, en tanto que cuando la presencia de éstos aumenta, la de los no asalariados disminuye.

Hacia el segundo trimestre...

Finalizado el segundo trimestre del año y avanzado el tercero, y no habiéndose todavía difundido los datos de la Encuesta Permanente de Hogares correspondiente al segundo, puede -en base a información proveniente de otras fuentes oficiales- mirar cual ha sido el comportamiento de algunos de los indicadores analizados en este Informe. Para ello se apelará a los datos provenientes del SIPA (Sistema Integrado Previsional Argentino)³ y de la EIL (Encuesta de Indicadores Laborales), ambas de la Secretaría de Trabajo, Empleo y Seguridad Social.

En el bimestre posterior al tratado en este Informe (abril y mayo) se ha constatado una caída neta de 47.500 personas con trabajo registrado, ello en relación al mes de marzo previo. Esa cantidad contiene el incremento del monotributo (no social, que aumenta). De esta manera el descenso del empleo registrado tanto asalariado, como autónomo y monotributista social, resulta de poco más de

60.000 personas. De ellas, 38 de cada 100 son del sector privado, 20 de cada cien al público y 22 y 11 de cada 100 al monotributo social y autónomo respectivamente.

Por otra parte, la EIL⁴ muestra que en el trimestre abril-junio la tasa de salida (desvinculaciones de personal), siempre fue superior a la tasa de entrada, (incorporaciones de personal), ambas con respecto al mes anterior.

Otra manera de ver lo sucedido en materia laboral con posterioridad al 1er. trimestre/2024 es atender a la búsqueda de personal por parte de las empresas, denotada por la tasa de búsqueda; esta tasa ha mostrado una tendencia descendente en los tres meses transcurridos desde marzo/2024.

Estos pocos indicadores, hacen plausible pensar que en el 2do. trimestre/2024 la EPH seguirá mostrando un deterioro laboral en los indicadores del Informe.

³ Los datos considerados son desestacionalizados (ya que ellos permiten comparar meses no equivalentes, es decir diferentes) y provisorios.

⁴ Encuesta que representa a las empresas del sector privado de más de 10 personas ocupadas de los principales aglomerados del país.